

Sevilla

Redacción, Oficinas y Talleres
20, GARCÍA VINUESA, 30
Número suelto 5 céntimos

El Liberal

Sevilla

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de Andalucía: 5 pesetas trimestral
25 ejemplares 75 céntimos



El Liberal en Sevilla

Es el diario de mayor circulación de Andalucía

MISS ARABELLA

Julio Montano es un joven distinguido de Madrid, noble, rico, guapo, de gran educación y excelente é inflamable. Sus dos dadas son el bello sexo y la taumaturgia. Así es que se ha venido á Sevilla para presenciar una corrida extraordinaria, en la cual debe figurar *Santiaguillo*, banderillero y matador que con el tiempo se dejará muy atrás al *divino* *Santiaguillo*.

Pero en el momento Julio no piensa en *Santiaguillo*, y es probable que no se acuerde de él en mucho tiempo... Acaba de entrar en el restaurant del Hotel donde se aloja y ¡pa! se ha quedado estupefacto.

Hay mucha gente de Madrid; de la alta y baja Andalucía; ingleses, franceses, portugueses que vienen de admirar la mezquita de Córdoba y no han querido dejar de subir por esa escalera del cielo que se llama la Giralda... El ruido de platos y del cristal, las voces y las charlas forman un concierto que excita la alegría... Entra la luz con esplendores vivificantes por los anchos balcones y entran también por ellos bocanadas de música y aromas de los naranjos.

Pero no es nada de esto lo que le deja pasmado de admiración á Montano.

—¿Pues si no es un torero ya sabemos lo que será! ¡Será una mujer!

—El *delirio*, como se dice mentalmente á lo contemplarla.

—Una *barbiana*, como diría *Santiaguillo* si la viera.

II

De más bien alta que baja, es blanca y rosada; los ojos deben ser azules, pero realmente oscuros; el cabello negro de castaño claro; el óvalo del rostro... deslumbrador.

Viste con superior elegancia; de medio cuerpo arriba parece un hombre; esmeralda color habana, corbata con botones; *trillitas* y un sombrero de fieltro, al estilo calabrés.

Sus movimientos, sus ademanes, su modo de hablar, de mirar, es extraordinario.

Por su color es un deslumbramiento. Por su juventud, una caricia. Por sus actitudes, una diosa. Por su despreocupación, una *suri-panda*.

III

Con ella almuerza su aya. Una señora de edad indiscutible; rojiza y móvil como una ardilla.

Tiene un paraguas entre las rodillas, en el cual no la impide tener un medio pelo entre los dientes.

Es un manojito de huesos vestidos con pliegos que se la pliegan como si estuvieran húmedas.

parece una percha cargada de colores.

En ella se cuida de la joven á quien acompaña, ni la joven de ella.

Todo es contradicción el universo: el blanco y lo negro, la virtud y el pecado, Dios y el demonio; las *misses* y las *suripandas*.

IV

En aquel momento uno de los camareros sale disparado.

Montano le oye al vuelo por un faldo del frac y le detiene, por así decirlo, en el espacio.

—¿Quién es aquella joven?

—Es miss Arabella: una señorita de los Estados Unidos, que viaja por placer y por estudio. Trae, además de ese tipo (señalando al aya), un mayordomo y una criada. Ha tomado cinco habitaciones; no bebe más que Champagne, de un manantial que nace en una posesión de su padre, en Virginia—en una posesión que tiene no sé cuántos cientos de leguas.—Su padre es también poseedor de un lago de petróleo, en el cual dicen que dió el año anterior una fiesta naval, en la que pudo perecer miss Arabella...

—¿Cómo?

—Porque un yanqui, distraído, después de encender un cigarro... arrojó al lago el fósforo.

Y el camarero salió, alzando, como en triunfo, su giraldilla de fuentes y de platos.

V

Miss Arabella, no hay que decirlo, está al cabo de los estragos producidos por su belleza en el corazón de Montano. Es norteamericana; es doctora en Ciencias y es presidenta de cuatro Sociedades, formadas:

Para la emancipación de las razas.

Para la emancipación del trabajo.

Para la emancipación de la mujer.

Para la emancipación de todas las emancipaciones.

Pero si por ser todo esto se reconoce superior á todos los Montanos habidos y por haber, no debe despreciarle en absoluto.

—Siempre hay algo emancipable en el hombre!

VI

Montano no almuerza, admira. Los huéspedes van levantándose y saliendo, más pesados, más colorados que cuando vinieron. Hay olor, pero ya no es de azahares.

Las norteamericanas se levantan y pasan al salón de lectura. Montano deja la mesa y entra en el salón también.

—¡Oh, fortuna! El secretario de la Embajada inglesa en Madrid está en el Hotel; conoce á la miss y conoce á Julio. Los saluda y le presenta.

Montano hace á la miss una reverencia tan cumplida, que ella puede verle hasta el término de la raya del pelo, que se le pierde en la nuca.

—El Sr. D. Julio Montano, de la más ilustre nobleza española!

Miss Arabella hace un gesto indefinible.

Se ha revelado en este gesto la *mujer nueva*; la *Eva moderna*; la mujer del porvenir; tan disconforme con el pasado y el presente.

—¡Este inglés—se dice Julio con modestia—me ha perjudicado!

VII

El secretario se despide. Miss Arabella dice á Montano que si quiere tomar café con ella *solito* en su habitación.

(Montano habla un poco de inglés; miss Arabella otro poco de español; nosotros pondremos, lo que hablen, en claro.)

El joven, lleno de admiración, se hace repetir la frase.

—*Solito*—repite ella con una gracia, que nada tiene de doctoral; que casi casi es parisense.

Julio da el brazo á la miss; suben y entran. Han pasado por el cuarto del gran *Santiaguillo*; Julio hubiese querido llamar y decir: *¡Sal y admira*. Pero esto no sería correcto. Además, *Santiaguillo* está derribando vacas.

El aya lo sigue como sigue la figura de la Muerte á las figuras de la Juventud y del Amor en las Danzas Macabras.

—¿Mira usted la sortija de mi corbata?—pregunta ella—es un camafeo del tiempo de Agripina; ¡un ejemplar único en el mundo!

Pero Julio no mira esto; mira, sí, la seductora y amplia meseta que forman camisolín, corbata y gancillo; meseta que ondula con vigorosos alientos de salud y de majestad...

VIII

El café está dispuesto en un salón-cillo.

Es una pieza sin carácter. Hay de todo; tientos, libros, cachivaches, cuadros de dibujos, cajas de pastel y de acuarela, estampas; un caballito con un lienzo á medio pintar; una mesita, con barro de modelar encima; objetos antiguos, juegos de salón y de campo, la silla de montar de miss Arabella, puesta sobre el respaldo de una butaca; aves y animales diseccionados; ramos y flores... ¡Es un bazar, es un museo, es una *leona*!

IX

Al lado de una maceta de camelias hay un moldeado anatómico, ¡un ojo de un tamaño enorme!

Junto á una espada de lazo del siglo XVI varios instrumentos de física.

Ante este desorden enigmático, ante este campo singular de operaciones, Montano se sienta vencido.

—¡El bacarrat, los toros, la sala de armas, un gabinete en Fornos, un palco del teatro Real... aquí sí que triunfaría! Pero aquello es el caos, y se dice:

—¿Qué te espera?

Y una voz, que tiene reminiscencias de Víctor Hugo, sin dejos de la de Cúchares ni el Tato, le contesta:

—¡Un naufragio en el misterio!

X

—Y bien—se dijo Montano como para darse valor—¿un madrileño de raza como tú se dejará imponer por esta Venus de la trichina y del petróleo?

Pobre Montano: ¿Tú la insultas? ¿Tú la amas!

—Acepto su amistad de usted. ¡Quién sabe! ¡Algo es algo!

—Pues bien; ya que somos buenos amigos, ¿quiere usted que luzca un poco mis conocimientos? ¿Quiere usted que le dé una lección de anatomía? ¡Es el repaso que me corresponde para esta tarde!

Y señalando al trozo anatómico, al ojo enorme á que nos hemos referido, prosigue:

—Este ojo ha sido inventado por un profesor de Pensilvania. Casi es perfecto, tan casi perfecto, que casi *vi*. Pero yo creo que puede mejorarse todavía. Cójale usted y póngale sobre la mesa.

Montano le toma con ambas manos; pero sus nervios están excitados por emociones tan violentas; el gran ojo científico se le escapa y se hace pedazos en el suelo con una larga vibración de aceros y cristales.

—Está bien; la lección ha concluido por hoy—afirma miss Arabella, en español.

Y luego añade en inglés, que traducimos con rubor:

—¡No hay nada tan *bestia* como un enamorado!

XI

Algunos días después, un mozo de cuerda descargaba en el cuarto de nuestro joven un cajón de libros de anatomía, filosofía, química, derecho, historia natural, historia universal, viajes y artes y oficios.

Montano, más enamorado que nunca, había decidido llenar de literatura y ciencia el abismo que le separaba de miss Arabella.

—Es una vergüenza—se decía—que un hombre como yo tenga que buscar en los libros elementos para conquistar el corazón de una mujer; ¡pero no hay

XII

—¡Ser ó no ser! ha dicho el poeta, y Montano no era. Convenido de ello cuando la admiración se lo permitía, casi odiaba á la sapientísima yankee.

De cerca, aquella naturaleza fresca, virginal, gallarda, opulente, le seducía. Lejos, cuando la recordaba, sentía repugnancias instintivas.

Había renunciado ya, no sólo á las visitas, sino hasta ser su *ciceroni* por Sevilla.

Como que había entrado con ella en la Catedral y en la Casa de Pilatos y en el monasterio de Santa Paula, y cuantas veces había querido dar una noticia ó una opinión, había sido rectificado y refutado por la miss.

Le esperaba un consuelo, sin embargo, una grande alegría.

La yankee le indicó que por curiosidad, y aunque molestase á sus sentimientos ds mujer, deseaba un palco para la función de los toros; le habían dicho que era casi imposible obtenerlo: confiaba en él.

—Sería imposible para todos; no lo es para mí! Y echando mano á su cartera puso el palco solicitado en manos de miss Arabella.

—Usted vendrá conmigo!

Y fué, claro está; y todo salió como él lo había dispuesto. Porque *Santiaguillo* envió la capa de paseo, y luego, cuando le tocó matar su primer toro, cogió los trastos y se fué bajo el palco y dijo cuatro palabras, que no se oyeron, ni le hizo falta, para que todos rompieran en gritos y aplausos.

En verdad que la yankee estaba *estupefactante*; la nieve y el cielo del Norte se habían coronado con un sombrero calañés de lo más típico; y bajo este calañés había, como había dicho no sé quién, allí, una *churrelada* de clavetes que cegaban la vista.

Santiaguillo mata el toro y le mata bien. Y entonces la Venus intelectual deshace su moño, coge los clavetes y los arroja al ruedo.

Iba con ellos una pelotilla de papel blanco: la sortija del camafeo.

Otra tempestad de gritos y palmas.

—¿Eh? ¿Qué tal? ¿Qué le ha parecido á usted *Santiaguillo*?

Miss Arabella hizo una mueca, que escandalizó á Montano.

Le pareció que, traducida á cualquiera de las lenguas vivas, quería decir:

—*Muy bruto!*

XIII

Todo tiene término en este mundo, y esta historia debía tenerlo. ¡Pero quién había de sospecharlo! El fin pudo ser trágico.

Aquella misma noche, cuando todos los huéspedes del Hotel duermen, cuando Montano se dispone también á entrar en el lecho, suenan por todas partes voces de: «¡Fuego! ¡Fuego! Todo el mundo arriba. ¡Vestirse! ¡Salvarse!

Y en un momento, se alza en la obscuridad, llena de olores acres y de humo asfixiante, un huracán de gritos y gemidos.

Los huéspedes salen como pueden de sus cuartos; las familias se llaman por sus extraños nombres; los que vienen chocan con los que van; cada uno piensa en salvar su vida y hay quien quiere salvar también su maleta.

Más precioso objeto lleva en sus brazos Montano, por un heroico esfuerzo de su pasión.—A los gritos de ¡fuego! ha salido; ha buscado entre las cárdenas aureolas del incendio el cuarto de miss Arabella; ha llamado á la puerta furiosamente...

—¡Todo es tiniebla, todo pavor! ¡Dentro de la habitación se oye rumor de desorden.

Y al abrirse la puerta ha tomado, á ciegas, el hermoso cuerpo, y aturdido, abrasado, tambaleándose, ha podido llegar hasta la calle.

XIV

Y al llegar allí, entre la inmensa ovación que la muchedumbre le tributa, ha mirado á miss Arabella, y se ha desmayado.

Como que... miss Arabella no es miss Arabella...

Miss Arabella es... ¡*Santiaguillo*!

Fernánflor.

NOTAS SEVILLANAS

LA CORRIDA DE FERIA

Ni pongo ni quito rey... ni soy de los del honroso bando que dirigía Navarrote y hoy dirigirá Ferreras, ni soy de los apasionados taumúrfilos que viajan de Sevilla á San Sebastián, sólo por ver qué clase de muerte tiene el quinto de la tarde.

Pero llega la corrida de feria y... voy; voy entre la multitud, arrastrado por un impulso difusivo y enorme.

Ayer vi la fiesta llena de sol y parecióme que encarnaba algo nuestro, bueno ó malo, pero nuestro.

El ruedo, alfombrado de arena algo

rojiza, parecía que era el suelo del circo clásico, espolvoreado de azafrán, en que rodaban los atletas; la valla semejava un colosal anillo ensangrentado y sobre estas cosas y sobre el concurso estremecido por las ansiedades de la curiosidad, descendía, envolviéndolo todo, la luz esplendorosa, de un vigor fecundante y magnífico, del sol de primavera, del cielo limpio y celeste de Andalucía.

Vi en la brillante arena relumbrones de oro y chipas de argentería movediza; tersuras de la piel y músculos gallardos del bruto enfurecido y ensangrentado; visceras palpitantes esparcidas con siniestro golpe, rociadas por el suelo en el agónico pateo de la pacífica bestia; rojo flameo del trapo inteligente; vivo resplandor del acero... y en la gradería amplísima, la blanca mancha de la mantilla de blondas, el cuerpo airoso de la mujer española, estremeeciéndose ante el valor y la gallardía.

Aquel conjunto de cosas sangrientas y divinas, aquella lucha con seguras víctimas, con riesgos y sobresaltos y triunfos y ovaciones, en medio del ambiente luminoso, de la majestad impenable de la Naturaleza, no era para mí la fiesta típica de un pueblo, era el pueblo mismo, toda la especie humana viviendo su pobre vida encerrada en el circo inquebrantable de sus peligros y sus dolores y sus triunfos y sus desdichas.

Las visceras palpitantes, esparcidas y ensangrentadas, son como el rastro que vamos dejando; el obligado residuo del combate...

Hay luz, hay alegría, hay aplausos, hay hermosas mujeres... ¡Bien haya la corrida de feria, la fiesta hermosamente tremenda que con sugestión inevitable nos atrae, nos desvanece, nos hace suyos con embriaguez deleitosa.

Una vez ha resonado en mis oídos, allá en Francia, cuando en noches de insomnio, de nostalgia, me acordaba de mi tierra, de España.

España es Sevilla, decía el viejo marqués de Guadalcazar, cuando hablábamos de esto. Todo lo tradicionalmente español está allí. Desde las naves de la Catedral hasta el tío del caballo que vende las *morás* y *partías*, lo que nos queda de carácter y color local hay que buscarlo entre la Giralda y Triana...

No hay más que acercarse en estos días del año, en Madrid, al Hotel de la Paix, al Hotel de París, al hotel de Rusia. Están llenos de franceses, ingleses, alemanes, rusos; se detienen en Madrid uno ó dos días. No les interesa nuestra capital, no les importa nada de nuestros palacios ni de nuestros museos, ni de nuestros toros... ¿palacios? Allí está el Alcázar, San Telmo, la gran Catedral... ¿y Museos? Allí están las incomparables vírgenes de Murillo... ¿toros? El que no ha visto los toros en Sevilla, no ha visto toros!

Hay quien cifra su ventura en hacer millones y emplearlos en títulos, honores, grandes negocios... ¡Acaparar! ¡Lucir! ¡Brillar!

—¿Qué haría usted si tuviera un millón? Me preguntan á veces.

—Daría la mitad á los pobres, y con la otra mitad me compraría una casa en Sevilla, para pasar la primavera.

Una de esas casas con patio, y fuente que arulla el sueño, y mecedoras para las visitas, siempre que fueran visitas de sevillanas vestidas de claro, con sus zapatitos descotados, de esos que van justos al pie y marcan un molletito muy gracioso. Y por cima de todo esto, el tordo, la vela. Y venga rumor de la fuente y vengan horas!

Y cuando al volver á Madrid me preguntaran de dónde venía, respondería lo mismo que el chicleño aquél de París: —De ninguna parte! De *Sevilliyá!*

Eusebio Blasco.

LA FERIA

Por la noche

Anoche hubo gran animación en el real de la feria.

Hasta la una de la madrugada, hora en que empezó el desfile, hubo público en los paseos y gran concurrencia en las casetas. En muchas de éstas, bellas jóvenes que adornaban su cabeza con mantilla blanca, bailaban seguidillas con gran complacencia del público, que admiraba sus graciosos movimientos desde las puertas de las casillas.

En el Casino Sevillano y en el Círculo de Labradores duraron los bailes hasta cerca de las dos de la madrugada.

La iluminación resultó brillantísima, gustando mucho al público.

EL NUEVO CASINO

Fiesta andaluza

Titulamos estas líneas fiesta andaluza, cuando en realidad no sólo la nota de la tierra fué la que imperó en la agradablemente velada que organizó el Nuevo Casino en su caseta de la feria.

Quizás sin premeditarlo, los socios de aquel casino ofrecieron anoche, no un agradable pasatiempo, sino una nota intensa y artística; de una parte con el vistoso concurso de *bailaoras* sevillanas con sus pañuelos de Manila, sus graciosos semblantes y su donaire de que hicieron derroche en los cantares flamencos, apasionados, de melancólica cadencia, y de otra la pintoresca rondalla zaragozana que con las notas armoniosas y alegres de la jota, remarcaron el contraste de los dos pueblos: el que ríe y salta de gozo en las riberas del Ebro como la impetuosa corriente, y el que se adormece en las encantadas imágenes del Guadalquivir con la cálida brisa africana.

Nota verdaderamente simpática y agradable muy propia de la feria andaluza, donde resonaron en los pechos de los hijos de Sevilla con sublime influencia las voces argentinas de los zaragozanos, entonando coplas á las *morenas sevillanas*.

De la fiesta de anoche conservarán cuantos la presenciaron gratos recuerdos y habrá siempre para los organizadores de ella, un aplauso por el buen gusto que revelaron organizándola.

La concurrencia fué numerosísima, figurando en ella gran número de señoras de la aristocracia madrileña y sevillana y cuantas personalidades salientes alberga Sevilla en estos días.

Estaban entre las señoras las duquesas de Montellano y San Carlos, princesa Pío de Saboya, marquesa de Villavieja, señora de Escandón, señorita doña Sol Stuard, señora de Turbe, marquesa del Saltillo, señorita doña Araceli Vázquez Lastra, señora de Urcola, señorita de Bell-Chasse, señoras de Salazar y Chavarri y algunas otras que no recordamos.

Entre los caballeros vimos al señor Romero Robledo, gobernador señor Madrid-Dávila, alcalde señor Palomino, presidente del Nuevo Casino don Antonio Halcón, don Hernando Stuard, marqués de la Mina, conde de Clavijo, señores Urcola, Ruiz Meriñe, marqués de Paradas, Bastida, Marañón, Camino, Benlliure, Turbe, Errazu y duque de Montellano.

Marqués de Villavieja, marqués de Santa Cruz, conde de Bisel, señores Polera Saavedra, Fernández Pineda, Sánchez Pineda, Soto Sánchez, Benjumeda, Molina, don Torcuato Luca de Tena director de *Blanco y Negro*, Tena (don Cayetano), príncipe Pío de Saboya, señor Solís y otros muchos.

El selecto concurso de señoras, las lujosas *toilettes* eran de admirable efecto, al lado de los vistosos trajes de las hijas del pueblo, que llenaban la caseta del Nuevo Casino, que puede decirse ha sido la más concurrida y animada de la feria.

EL ENCIERRO

A las tres de la madrugada anterior que davor encerrados en los toriles de nuestro circo taurom, los bichos de la ganadería de Miura que han de lidiarse esta tarde.

El ganado era acompañado por más de veinticinco garrochistas y entre estos figuraban la duquesa de Alba y sus hijos doña Sol y duque de Huescar.

La faena fué presenciada por un público muy numeroso.

¡SEVILLA!

Cada vez que oigo este nombre se me agolpan á la memoria gratísimos recuerdos.

Fué en el año de setenta y siete cuando por primera vez visité esa ciudad. Después he recorrido toda Europa, he vivido más ó menos tiempo en Viena, Bruselas, Nápoles, El Haya, Berlín, Francfort, San Petersburgo, Londres, París... y sin embargo, el recuerdo de Sevilla no se me ha borrado.

—¿De dónde eres?—le preguntaba yo en cierta ocasión á un muchacho aventurero que se fué á París á buscarse la vida.

Y contestaba con un acento orgulloso que no es para olvidado:

—De ninguna parte. ¡De *Sevilliyá!*

Como diciendo:—De lo mejor del mundo!

Londres es tristísimo, París vertiginoso, Viena elegante, Berlín militar. En Europa no hay más que dos ciudades alegres, á las que acuden viajeros de las cinco partes del mundo. Nápoles y Sevilla. Nápoles conserva todavía mucho de su antiguo carácter español. Ruído, coches con campanillas, fustazos al aire, mujeres bonitas, crímenes pasionales, vagos que cantan, sol y perzeza.

Pero Sevilla tiene más encanto. Parece que se le queda á uno en la memoria el olor de azahar que allí se respira. Algún sabio ha dicho que existe la memoria de los olores. Lo que es el de Sevilla se recuerda siempre. Ciudad de flores y de mujeres bonitas. Los aburridos ingleses esperan todo el año, envueltos en niebla, que llegue la época de visitar la *Sevilliyá* que decía el otro... Tienen ganas de oír al muchacho aquél, que no sé si aún vivirá y del que me acuerdo muchas veces, que iba cantando por la calle de las Sierras:

Vendo... rositas... ¡ay qué bonitas! ¡Quién quiere flores de vivos colores!

Era algo así como una romanza improvisada, con cuya melodía me despertaba todas las mañanas, y que más de



¡SEVILLA!

¡SEVILLA!

Cada vez que oigo este nombre se me agolpan á la memoria gratísimos recuerdos.

Fué en el año de setenta y siete cuando por primera vez visité esa ciudad. Después he recorrido toda Europa, he vivido más ó menos tiempo en Viena, Bruselas, Nápoles, El Haya, Berlín, Francfort, San Petersburgo, Londres, París... y sin embargo, el recuerdo de Sevilla no se me ha borrado.

—¿De dónde eres?—le preguntaba yo en cierta ocasión á un muchacho aventurero que se fué á París á buscarse la vida.

Y contestaba con un acento orgulloso que no es para olvidado:

—De ninguna parte. ¡De *Sevilliyá!*

Como diciendo:—De lo mejor del mundo!

Londres es tristísimo, París vertiginoso, Viena elegante, Berlín militar. En Europa no hay más que dos ciudades alegres, á las que acuden viajeros de las cinco partes del mundo. Nápoles y Sevilla. Nápoles conserva todavía mucho de su antiguo carácter español. Ruído, coches con campanillas, fustazos al aire, mujeres bonitas, crímenes pasionales, vagos que cantan, sol y perzeza.

Pero Sevilla tiene más encanto. Parece que se le queda á uno en la memoria el olor de azahar que allí se respira. Algún sabio ha dicho que existe la memoria de los olores. Lo que es el de Sevilla se recuerda siempre. Ciudad de flores y de mujeres bonitas. Los aburridos ingleses esperan todo el año, envueltos en niebla, que llegue la época de visitar la *Sevilliyá* que decía el otro... Tienen ganas de oír al muchacho aquél, que no sé si aún vivirá y del que me acuerdo muchas veces, que iba cantando por la calle de las Sierras:

Vendo... rositas... ¡ay qué bonitas! ¡Quién quiere flores de vivos colores!

Era algo así como una romanza improvisada, con cuya melodía me despertaba todas las mañanas, y que más de

DE LA NOCHE DE AYER

Desde la barrera

LAS CORRIDAS DE FERIA

YA ERA HORAL

No había estado nunca en los toros de Sevilla.

¿Que no tengo perdón de Dios? Lo sé; pero es inútil luchar contra la suerte cuando esta se planifica en medio del camino, y exclama airada:

—¡Por aquí no pasará!

Y esta maldita suerte que a todas partes me sigue, cuando no me precede, empujándome en defflorar una de las más grandes, la ilusión más rústica de mi vida.

El año anterior estuve para venir: casi con el pie en el estribo. A última hora, minutos antes de la salida del tren, recibí un mandado, como se dice por aquí, en forma de golfo de la Puerta del Sol.

—Díce aquélla joven morena que si yo la lleva usted a Sevilla, se muda.

Yo tengo mucho miedo a las mudanzas femeninas, porque el corazón de las mujeres suele acostumbrarse en pocas horas a las nuevas habitaciones, y como el jefe del tren me dijo que con un solo billete no podía llevarme a mí con un bulto adyacente, pues, renuncié a los toros de Sevilla, con amargura infinita.

Reuerdo que aquella noche entré en Madrid cantando:

A mi madre le pregunto que si yo he nacido en martes, porque esta desgracia mía me sigue por todas partes.

Horas después hubo bronca entre la individuo de mis quereres y el que esos renglones escribe, y salí de su casa con el semblante rojo de ira, luego de romper para siempre el ruido de fraile, y hasta entonces nos había unido.

Me quedé sin novia y sin Sevilla.

—Para el año próximo espero yo los acontecimientos—murmuró.—Entonces iré a Sevilla aunque se congreguen en mí contra todas las morenas, rubias y triguñetas de España. Cada una no vale ni lo que se gastaron en bautizarla—ocho pesetas, incluyendo la propina del monaguillo—y varé toros en la capital de Andalucía aunque tenga que ir en peregrinación hasta Santa Elena, la santa más jacobina que existe en cien leguas a la redonda, según me ha dicho muy por serio un mozo que es de Andujar, entrando a mano derecha.

—¡Ya estoy aquí, amigos míos!

Y no se crea que me he venido de vosotros, sino viniendo enormes y tentados dificultades. Todo lo he tirado por la ventana ante la inquebrantable resolución de que no pase un año más sin ver la plaza de toros de Sevilla en su corrida de feria, en las clásicas corridas.

Con deseos que momentos antes de salir de Madrid me escribió don Segismundo una cartita substanciosa que decía así:

—Para contrarrestar influencia Borbolla en el pueblo sevillano, Gobierno concede nte primera circunscripción Sevilla elecciones diputadas como candidato laurino independiente. (Todo antes que ganeis!) Corri a casa de Moret. Me recibió con boña y en mangas de camisa.

—Yo me voy esta tarde pa allá. No pierdo las corridas aunque me aspen, hijo al ministro con voz sofocada.

—No puede ser. Tenemos que hablar a Sagasta, para buscar el modo de asfixiar a Borbolla. De usted será el acto. Don Modesto (diputado por Sevilla), ¿le parece poco?

—Al contrario, me parece mucho... pero yo me voy a los toros. ¡Siempre la suerte negra detrás de mí! El año anterior me quedé a pie por una morena; este por un acto. ¡Siempre el eterno femenino!

—¡Piénselo bien!

Medité breves minutos. Don Segis, cantaba en voz baja, para animarme, la coplita de marras:

Sevilla tiene la fama del vino y del aguardiente, de las mujeres bonitas y de los hombres valientes

y como estribillo, el ministro de la Gobernación, que canta en la mano, añadía:

No te vayas a Sevilla chiquilla sin el acta en el bolsillo chiquillo, que entre Palomo y Borbolla se pueden cargar el mirlo.

Me dió mucha rabia aquello y echando fuego por los ojos, pregunté al ministro:

—Su ofrecimiento... es chistoso. ¿Chistoso?... ¡No se por qué! ¿No quieren allí un gracioso? ¿Pues pa graciosos osté!

Renunció al acto por los toros. Mi sacrificio merece otro del pueblo sevillano. Me debe llevar a las Cortes por aclamación.

Si el sexo débil tuviera el derecho de sufragio no tendría preocupaciones ni quebraderos de cabeza. Mi triunfo sería seguro. ¡Y como me iba yo a preparar los votos!

¡Sevillanos, aquí está Don Modesto! ¡Vuestro diputado taurino es independiente os saludó y se arrodilla ante vosotros. ¡Viva Sevilla!

¡JESÚS, MARÍA Y JOSÉ!

Y todos los santos de la corte celestial y los que han de entrar por las puertas de la canonización y los que se colarán por las otras.

Esto es un asombro, un espectáculo nunca visto, aquella orgia de colores de que nos habló Gautier.

¡Qué golfo de vista ofrece la plaza minutos antes de comenzar la corrida!

Yo he visto toros en Madrid, en Barcelona, en Valencia, en San Sebastián, en Bilbao, en Zaragoza, en Bayona, oro que en todas partes.

Este hermostísimo golpe de vista no le he experimentado nunca. Es una emoción indescriptible. ¡Ya empiezo a com-

prender el alcance de la consabida frasecita!

¡Para toros, Sevilla!

El sol brilla y calienta como en Julio. Todas las flores que Dios ha criado y unas poquitas más que nacieron solas a las caricias del cielo andaluz, están esta tarde en la plaza de toros, sobre unas cabezas y unos pechos, que mi pecho palpita violentamente y mi cabeza se va... y yo me muero.

Yo me muero, ¡oh Sevilla! que venga un fraile, que no quiero morir sin confesarme.

La aristocracia de la hermosura en palcos y centros. Mantillas blancas y negras, muchos clavetes, muchas rosas y ojos y sonrisas que recuerdan el famoso verso de Campoamor y la inmortal cuarteta del autor de Oriental, el hijo de la alondra y el ruiseñor, como llamó a Zorrilla otro poeta célebre.

La Macarena, Triana, San Bernardo, han echado en el circo taurino la flor y nata de la majesta andaluza.

—¡Ay, Dios mío!

—¿Qué le pasa a osté, buen hombre?—me pregunta un niño crío que se sienta a mi izquierda.

—Pues qué no puedo ver estas cosas sin conmovirme!

—Pue... premita Dios que le de a osté una calentura maz arta que al esquilador de Linares, que llevaba cien pares de tijeras en la cintura y se le derrieron los tos.

—Gracias, hombre por la intención.

—La intención no basta, que... ¡z! baz-tara.

¡Jesús, María y José!

LA PRIMERA CORRIDA

Suenan los clarines. Estupefacción en las masas.

Los corazones femeniles empiezan a latir con violencia. El calor sofoca. El entusiasmo marca en su termómetro correspondiente mil grados sobre cero.

El presidente agita el percal.

Son las cuatro de la tarde.

Empieza la primera corrida, la clásica primera corrida de ferias.

No puede menos de gritar, y perdonadme la repetición:

—¡Ya era hora! ¡Viva Sevilla!

Salen las cuadrillas empujadas de un silencio general.

Fuentes viste lila oro con cabos azules; Bombita, café con golpes del mismo metal y cabos negros; Conejito de verde oro con pañoleta de luto.

Al aparecer Guerrita en el palco número 27, la multitud le saludó con aclamaciones de entusiasmo.

¡Ave, César!

Primer toro

León, castaño, girón, bien puesto, de libras.

Fuentes le saludó con dos lancos movidos.

Carriles señala un puyazo rescucero, colándosele el toro. Al quite Fuentes. Cantares pone una vara pasada.

El de don Celsa empuja poco.

Bombita remata un quite con lucimiento.

Entre el otro Carriles y Cantares concluyen el tercio, perdiendo el primero una caballería.

Valencia pasa fatigas para entrar con vista y coraje, colocando un buen par; Malagueño mete los brazos don exposición y redaños, cogiendo las agujas.

Repite Valencia con uno bueno y aprovecha su compañero con otro en su sitio.

León se defendía en el segundo tercio.

Cumple Fuentes con la presidencia y comienza a trastear con serenidad y aplomo. Un pase cambiado aguantando mucho, es lo más notable de la faena.

Entra a matar y pincha en lo duro, marchándose un poquito de la reunión.

Repita con una coita, caída y atravesada, haciendo más por el toro.

Aplausos débiles.

Segundo

Se llama Platero y es cárdeno, fino de remos y con tipo de bravo.

Bombita le toma de capa con cuatro lances, alargando mucho los brazos.

Melero señala en los bajos y Molina aprieta mucho, en los bajos también. Algunos aplausos. ¿Por qué, amigos míos?

Zurito coje otra vara, también en los bajos. Siguen aplaudiendo.

¿Creenán estos entusiastas que el toro es un sótano?

Gonzalito inaugura el tercio con un par mediano.

Pataterillo juguetea con el bicho, se cambia en sus mismas narices, y enmendando los terrenos deja un par magnífico. Ovación.

Miro a Guerrita y siento mis ojos humedecidos por una lágrima.

¡Oh, tiempos aquellos!

Gonzalito repite y Patatero también con dos pares aceptables.

Conejito da un cambio ceñido y sigue trastando quieto y desde cerca.

Pincha una vez en hueso. Como estrecharse, no se estrechó mucho.

En cambio, al meter el brazo de nuevo se anesta sobre el morrillo, enterrando el estoque hasta la guarnición. La estocada resulta contraria y un poco desigualada.

El de Córdoba se lleva al toro al estribo y se sienta ante él.

Vuelvo a mirar a Guerrita.

¡Por qué volvéis a la memoria mía tristes recuerdos del placer perdido!

El valiente Conejito saca el estoque y descabala al primer empujón.

Las masas le aclaman con frenesí.

¡Oh, mi Guerrita! digo, mi Conejito!

Cuarto

Berrendo en negro, botinero. Bien colocado de armadura. Se llama Mueco.

Fuentes le para los pies con cuatro capotazos sin importancia.

Carriles cae con peligro y Conejito se lleva al toro. Sigue la ovación.

Cantares deja una cuarta de palo por los altos del animal.

Toma el bicho otro puyazo de Carriles y otro bajo de Cantares.

Se cambia el tercio.

Mueco, aunque cumple, es menos bravo que sus hermanos.

Craus deja un par bueno. Malagueño, tras larga preparación, porque el toro se queda, claya uno regular. Repita Craus con otro bueno.

El bicho se acuesta del lado izquierdo a causa del puyazo de Cantares.

Fuentes le toma con precaución y le tantea con ambas manos. Pincha una vez, echándose fuera, y repite con una atravesada, sin entregarse tampoco.

Intenta dos veces el descabello.

Palmas y pitos.

El toro no estaba pa toros, como decía Guerrita.

Quinto

Negro, grande, de cerviz rizada y Pítilero de apellido.

Agujetas, entrando en terreno de exposición, agarra un buen puyazo y cae con ruido y en peligro. Conejo al quite, rematándole con pofetás.

Otro puyazo superior de Cigarrón.

Pítilero no es muy bravo, pero tiene una cabeza, que me río yo del hombre más sabio del mundo.

Por petición del concurso, toma los paños Conejito y se los ofrece a Fuentes.

El de Córdoba deja medio, y Fuentes en esta el cambio, sin conseguir que el toro se arañe.

Entra muy despacio de frente, y clava un par archimagnífico.

En el mismo terreno del toro mete de nuevo los brazos y deja un espampante.

Las masas se entusiasman y con razón.

¡Oh, por el rey de los banderilleros!

PRIMER DIA DE FERIA

El día ha sido hermoso. El cielo azul, espléndido. Esto ha contribuido a que la animación en la feria haya resultado extraordinaria. Las mujeres han podido lucir bien los atractivos de sus caras y de sus cuerpos.

El mercado estuvo concurridísimo desde las primeras horas de la mañana, sobre todo desde la llegada del tren bójfo, que ha traído a Sevilla más de 1.500 viajeros.

El paseo de carruajes ofrecía dos repletas filas de coches, que llegaban por un lado hasta cerca de los caños de Carmona, y por el otro hasta el paseo del río.

Se calculan en 200 coches los que desfilaron esta mañana por el real de la feria.

Entre los trenes de lujo recordamos el del marqués de Pickman, don Celsa Fontáreda, señores Ruiz, Martínez, Ibarra, Sánchez Dalp, Turmo, Ternero, Lastura y Rojas y Marañón.

Han sido muy visitadas las rifas de las señoras católicas y la de las cigarrerías, que como anunciarnos, tienen instalada una con el sobrante de los regalos de la Kermesse.

El ganado

Las transacciones verificadas hoy han sido escasas.

Sabido es que el primer día los compradores se reservan y sólo se dedican a tantear los ejemplares que desean y los precios de éstos.

Todo queda, a lo más, apatibrado para los días restantes.

Por su parte los vendedores, considerando que siempre hay tiempo para reducir los precios, piden generalmente sumas exajeradas por sus ganados.

Desde que el día comenzó a clarear, la animación era considerable en todo el real de la feria y muy especialmente en los lugares destinados para el ganado.

Es este paseo matutino uno de los mayores atractivos que tiene la feria.

Concretándonos a lo que al ganado se refiere, hemos de consignar los siguientes datos oficiales:

En el real de la feria entró esta mañana el número de cabezas que a continuación detallamos y por los sitios que se mencionan.

Puntos de entrada.—Cuartel de caballería.—Caballar, 233; mular, 225; asnal, 174; vacuno, 213; lanar, 1139; de cerda, 1073; cabrio, 494; total, 3567.

Enramadilla.—Caballar, 1583; mular, 1155; asnal, 274; vacuno, 504; lanar, 1476; de cerda, 1077; cabrio, 313; total, 6316.

Venta de Eritana.—Caballar, 1243; mular, 578; asnal, 540; vacuno, 1294; lanar, 8327; de cerda, 1239; cabrio, 1423; total, 15.164.

Pozo de la Fábrica de Tabacos.—Caballar, 839; mular, 863; asnal, 782; vacuno, 694; lanar, 6100; de cerda, 867; cabrio, 807; total, 11.059.

Totales.—Caballar, 3909; mular, 2387; asnal, 1720; vacuno, 2711; lanar, 17.544; de cerda, 4301; cabrio, 3037.—Total general, 33.406.

Ateniéndonos a estos datos, podemos decir que este año ha venido casi el mismo número de cabezas de ganado que el anterior, y para comprobarlo damos la estadística de dicho año.

Cuartel de caballería: 708 caballar, 486 mular, 262 vacuno, 198 asnal, 1.280 lanar, 868 cerda, 738 cabrio.

Enramadilla: 1.342 caballar, 1.763 mular, 529 asnal, 840 vacuno, 2.844 lanar, 1.585 de cerda, 1.309 cabrio.

Venta de Eritana: 830 caballar, 54 mular, 475 asnal, 930 vacuno, 4.320 de cerda, 760 cabrio, 4.590 lanar.

Pozo de la Fábrica del Tabaco: 916 caballar, 560 mular, 300 asnal, 400 vacuno, 3.527 lanar, 3.818 de cerda, 500 cabrio.

Total general, 33.980.

Y guiándonos por las estadísticas, diremos que afortunadamente, desde hace algunos años, el mercado de ganados ha aumentado en más de 10.000 cabezas.

Tratando de buscar el motivo por el cual este año se ha notado esa ligera diferencia con el anterior, respecto al número de reses entradas y del subido precio que por ellas se exigen, preguntamos a varios ganaderos y éstos nos dijeron que está explicado, por la tardanza en el crecimiento de los pastos, que hace que el ganado se encuentre en peores condiciones, por la gran exportación que se ha hecho de ganado para el África y por la necesidad en que se encuentran, desgraciadamente, muchos labradores y ganaderos de llevar las reses al Matadero y sacrificarlas en vez de conservarlas para la crianza.

En la imposibilidad de dar cuenta detallada de las reses que cada ganadero ha traído a la feria, del precio que por ellas piden y de las ventas que han realizado, consignaremos los siguientes, como más notables.

Don Andrés Parladé ha presentado 12 becerros suizos, en excelentes condiciones, habiendo vendido tres al precio de 1.000 reales cada uno.

D. Dionisio Carle 15 erales, pidiendo a 1.100 reales por cabeza.

D. Luis Aponte 20 cabezas, ganado vacuno, con muchas libras.

D. José Martínez 123 cabezas de ganado lanar, pidiendo por cada una 100 reales.

De Osuna han venido muchos ganaderos, y las reses en general son buenas.

D. Antonio Fernández trae 22 muletos, pidiendo por cada uno 2.500 reales.

D. Antonio Soto, 32 entre muletos y yeguas ha vendido 3 mulas a 8.000 reales.

D. Jorge Aparicio, 28 muletos: pide según condiciones del ejemplar, de 3.000 a 4.300 reales.

D. Francisco Castro, 24 mulas: ha vendido dos a 8.300 reales.

D. Francisco Fernández, 40 muletos: ha vendido una muleta a 4.400 reales.

D. Vicente Romero, de Jerez, presenta 13 caballos, habiendo entrado su ajuste por 6.000 reales ejemplar.

D. Manuel Pérez, del Arahál, 250 borregos, no aceptando delante de nosotros la proposición de 70 reales que le hicieron por cabeza.

D. Cándido Martínez, 112 cerdos: pide a diez duros por cada uno.

D. Luis Cívico, de Palma del Río, 450 borregos a cuatro duros cabeza.

D. Eduardo Ibarra, 219 cerdos, muy buenos.

D. Manuel Marañón, 300 borregos en excelentes condiciones.

D. Felipe Romero, 184 cerdos muy gordos.

D. Felipe Llorente ha vendido la pira de cerdos que traía, de 350, a 46 reales arroba.

D. Manuel Rodríguez, de la Puebla junto a Coria, trae 307 ovejas y 112 carneros; pide por cabeza 100 reales.

D. Aurelio Aguilera, de Mairena, 150 borregos, a 90 reales.

D. Juan Arenas, de Ubrique, trae 200 borregos; pide a 22 pesetas por cabeza.

D. Juan Gallardo, de Los Barrios, 53 jacas de bonita presentación. Las ha vendido a 60 duros ejemplar.

De Dos Hermanas han venido unas 50 vacas, muchas con su reata, oscilando el precio de ellas de 60 a 100 duros.

Los cerdos han venido muy pocos, comparados con los años anteriores.

Cuadrías de lujos

Están instaladas en mayor número que en años anteriores y contienen preciosos ejemplares.

Los señores Guerrero—de Jerez—presentan 30 caballos, 25 potros de dos años, 14 yeguas cerradas y seis muletas de un año. Ha vendido: 11 caballos, de 1.500 pesetas a 4.000; dos potros a 3.000 reales y las seis muletas a 3.000.

D. Juan N. Lassaletta, de Jerez, 10 caballos y cuatro yeguas.

D. Bernardo de los Ríos, de Jerez, cuatro caballos y su hermano don Ramón, tres caballos.

D. Fernando García, de Jerez, 13 caballos.

D. Manuel González, de Jerez, 6 caballos.

D. Francisco Galán y D. Patricio Garvey, de Jerez, 12 caballos.

Han vendido dos a muy buen precio. D. Bernardo Bandoré, de Antequera, cuatro caballos y tres yeguas.

D. Paulino Díaz, trae 25 caballos de los señores Zapata y Romero (don Felipe). Pide por ellos de 7.000 a 20.000 reales.

D. Francisco Ruiz Martiánez, cinco caballos, dos mulas y una jaca.

D. Francisco Espejo, de Jerez, 3 caballos.

D. José Gutiérrez trae de los señores Guerrero, Las Romeras y Gallego, 35 caballos ceneros y 14 de doma. Ha vendido cuatro de los primeros y dos de los últimos, por 10.000 pesetas.

D. Lorenzo Otto, don José Riego y don Manuel Cañero, de Ecija, once caballos.

Y don Manuel Héctor, seis caballos. Ha vendido dos a tipo bien alzado.

Durante la mañana y día de hoy, ha sido el sitio que ocupan estas cuadrías, el preferido para los buenos aficionados.

Es un suicidio

Madrid 18 (4-30 t.)

En el informe luminoso del veredicto estudio de cerebro del cadáver, queda demostrado que se trata de una mujer eminentemente histérica.

No tenía ninguna lesión en el cuerpo que demostrara se ejerciera violencia con ella.

En las uñas de las manos se apreciaron señales de haberse arrastrado por el suelo, luchando con la muerte.

Comprueba esto la declaración del niño que la vio primero.

Las heridas se las produjo estando sentada en el quicio de la puerta, mostrándose palmariamente que se trata de un suicidio.

Así lo cree también el juez, que le ha puesto en libertad a los detenidos.

VIAJEROS

Hotel de Madrid.—Willy Custer, Otto Stehli, M. A. Valente, Manuel Escamilla, C. Ribeiro Emida, L. Tornel y señora, L. Fernández Acuña, M. Robin, Mass. Ramón Almiral.

Hotel de París.—Juan Honglan, E. Palacios, George Kustner y Otto Ellerman, Miguel Corbaño, Carlos Otaola, E. Melot y señora, R. Díaz y hermano, R. Sarga, conde Clavijo, Beltrán de Gil, marqués de Argüelles, conde de Duquesne, B. L. Landel, señores de Pimentel.

Hotel de Inglaterra.—Luis Jiménez Guerrero, Soler y Avellano y señora, Manuel Aguayo, José Suárez,

Los conocimientos de los alumnos que...

LOS TRENES

El tren lotijo de Madrid que llegó ayer en...

Informe del Consejo de Estado

Señala la duración de la suspensión gubernativa...

URGENTE El ministerio de la Gobernación se ha...

El Consejo examina minuciosamente los...

El primer punto se refiere al plazo máximo...

El segundo, a igual plazo, respecto a la...

El tercer es el en que se consigna que...

Respecto al segundo punto, afirma rotundamente...

El tercer punto tampoco hay acuerdo...

Por dichas consideraciones, que fundamenta...

El fondo del Heraldó se titula El 19 de...

En la calle de Richard ha ocurrido un...

Habían en un piso cuarto un escultor...

Entre ambos amantes reinaba una franca...

A los vecinos de la casa les sorprendió...

Imediatamente vieron salir a éste...

Pedro penetró en la habitación de su...

Entonces Primolo corrió hacia la...

Avisado el comisario de policía, ordenó...

Este manifestó que vivía con Angela...

Alf sólo hay encasillado de ideas y de...

En España los candidatos lo hacen a...

Todos permanecen quietos en la corte...

Como se fija la fecha debe fijarse el...

Se ha celebrado en palacio Consejo de...

El discurso de Sagasta versó sobre los...

Composé de las huelgas actuales y de la...

El señor Urzáiz dio cuenta de las quejas...

El ministro prometió buscar una fórmula...

puoden dar lugar a la rescisión del contrato...

El Sr. Sagasta se ocupó después de las...

El Gobierno no ha recibido aún noticias...

La reina firmó un decreto disponiendo...

El señor Urzáiz puso a la firma los...

También el señor Dubois (y esto sin...

De los dos primeros artistas indicados...

La señora Riera interpretó perfectamente...

Esta artista es acreedora a los favores...

La que resultó anoche inmensa, colosal...

¡Qué manera de cantar toda su parte!

No puedo apreciar en qué momento resultó...

El tercer acto es el en que se consigna...

Respecto al segundo punto, afirma rotundamente...

El tercer punto tampoco hay acuerdo...

Por dichas consideraciones, que fundamenta...

El fondo del Heraldó se titula El 19 de...

En la calle de Richard ha ocurrido un...

Habían en un piso cuarto un escultor...

Entre ambos amantes reinaba una franca...

A los vecinos de la casa les sorprendió...

Imediatamente vieron salir a éste...

Pedro penetró en la habitación de su...

Entonces Primolo corrió hacia la...

Avisado el comisario de policía, ordenó...

Este manifestó que vivía con Angela...

Alf sólo hay encasillado de ideas y de...

En España los candidatos lo hacen a...

Todos permanecen quietos en la corte...

Como se fija la fecha debe fijarse el...

Se ha celebrado en palacio Consejo de...

El discurso de Sagasta versó sobre los...

Composé de las huelgas actuales y de la...

DE POLÍTICA

El Sr. Garvey (D. Patrio) decididamente...

En contestación al telegrama del señor...

Hemos tenido noticias que por el Gobier...

Retiramos de este número más de tres...

Excusamos decir lo mucho que signifi...

Se desconoce el número de desgracias...

Creo que el incendio se inició en la...

El general Schwarzhof escapó al princip...

Se ha cometido un crimen en los extr...

Los estudiantes bilbaínos que se hab...

Varios viajeros bilbaínos que se hab...

El teatro con bastante menos público...

Estos se presentaron al gobernador de...

El gobernador pidió informes al alcal...

La comunidad es francesa y se dice...

El ministro de la Guerra piensa dispo...

Más adelante estudiará la conveniencia...

Los estudiantes oficiales y libros de...

El publicista don Francisco de Asís...

Con objeto de girar una visita de ins...

La reina ha concedido una pila de agu...

Insistiese en afirmar que el día del...

Mañana a las cinco de la tarde se reu...

La función celebrada esta tarde en el...

El público entusiasmado contestó el...

Para la enseñanza del obrero

El señor Aguilera se propone crear...

La música tocó la marcha y el públi...

El último número del programa era...

Presentarse un liliptiense de la trou...

El público entusiasmado contestó el...

Para la enseñanza del obrero

El señor Aguilera se propone crear...

Asimismo reconoce la imposibilidad de...

Propone la supresión de las líneas tel...

El señor Villanueva se propone llevar...

Un telegrama de Pekín dice que el...

Ha desaparecido el general Schwarzhof...

Se ha salvado la documentación del...

Se tienen detalles del incendio del...

El fuego sorprendió al generalísimo...

El general Schwarzhof escapó al princip...

Se ha cometido un crimen en los extr...

Los estudiantes bilbaínos que se hab...

Varios viajeros bilbaínos que se hab...

El teatro con bastante menos público...

Estos se presentaron al gobernador de...

El gobernador pidió informes al alcal...

La comunidad es francesa y se dice...

El ministro de la Guerra piensa dispo...

Más adelante estudiará la conveniencia...

Los estudiantes oficiales y libros de...

El publicista don Francisco de Asís...

Con objeto de girar una visita de ins...

La reina ha concedido una pila de agu...

Insistiese en afirmar que el día del...

Mañana a las cinco de la tarde se reu...

La función celebrada esta tarde en el...

El público entusiasmado contestó el...

Para la enseñanza del obrero

El señor Aguilera se propone crear...

La música tocó la marcha y el públi...

El último número del programa era...

Presentarse un liliptiense de la trou...

El público entusiasmado contestó el...

Para la enseñanza del obrero

ejercicios teóricos y prácticos para la...

Cesantías.—A Sevilla

Se dice que el señor Morot ha decretado...

Mañana marchará a Sevilla el señor...

El señor Maura ha presentado una que...

En ella se pide para éste el procesamie...

El distrito de Guadix, cuyos sucesos...

El éxito ha impresionado mucho en esta...

Comisionado por Romanones se espera...

El Ayuntamiento ha desestimado la m...

Se ha acordado fundar en Bilbao una...

Se han entregado a la autoridad militar...

El Papa goza de excelente salud.

Ha sido muy aclamado.—C.

Esta mañana las guardias de paz desc...

En la Prefectura dicen que se trata de...

Añaden que antanoche fué cuando se...

Los gobiernos alemán, yanqui, inglés...

Se han declarado en huelga los obreros...

El hoveador del imperio ha recibido a...

En su discurso declaró que está disp...

Los obreros de la guerra

Dicen de Pretoria que las bajas produ...

Cerca de Saratov (Rusia) ha habido...

Se ha verificado un duelo a pistola...

El Gobierno ha empezado a realizar...

En las asambleas política celebrada...

En la Rue de Hamelin se ha desarrol...

Funciones para hoy

TEATRO SAN FERNANDO.—Compañía...

TEATRO DEL DUQUE.—Compañía ómni...

TEATRO DEL DUQUE.—Compañía ómni...

TEATRO DEL DUQUE.—Compañía ómni...

Cartera de Sevilla

Ha llegado al expres de ayer el con...

Depósito único en España de tiras bord...

En batistas francesas y cefiros ingles...

Las diarreas y disenterías en niños...

Con arreglo a lo previsto en los artí...

1.º Dar lectura y aprobación, si ha...

2.º Confirmación del nombramiento...

3.º Sorteo de dos administradores...

4.º Elección de la Junta de inspección...

5.º Autorización para emisión de obli...

Para poder asistir a la Junta se nece...

1.º Dar lectura y aprobación, si ha...

2.º Confirmación del nombramiento...

3.º Sorteo de dos administradores...

4.º Elección de la Junta de inspección...

5.º Autorización para emisión de obli...

Para poder asistir a la Junta se nece...

1.º Dar lectura y aprobación, si ha...

2.º Confirmación del nombramiento...

3.º Sorteo de dos administradores...

4.º Elección de la Junta de inspección...

5.º Autorización para emisión de obli...

Para poder asistir a la Junta se nece...

1.º Dar lectura y aprobación, si ha...

2.º Confirmación del nombramiento...

3.º Sorteo de dos administradores...

4.º Elección de la Junta de inspección...

5.º Autorización para emisión de obli...

Para poder asistir a la Junta se nece...

1.º Dar lectura y aprobación, si ha...

2.º Confirmación del nombramiento...

3.º Sorteo de dos administradores...

4.º Elección de la Junta de inspección...

Cognac Vergara

CASA FUNDADA EN 1865
POR DON JUAN VICENTE VERGARA
Jerez de la Frontera

Fondas de Barcelona, en Madrid
Recomendamos a los viajeros el hospedaje y restaurant de esta casa.

Dolor de Cabeza
se cura con la MIGRAININA DEL LDO. DURAN

Rafael Espinosa
Fabrica de gorras y cajas de carton.

LA VINICOLA ANDALUZA
HUELVA
Bodegas en Manzanilla.

CONDAL, Y PERLA
Representante, con deposito en Sevilla, D. Rafael Chaves.

VENTAS FRUTOS DE LA MANCHA
VENERA 13.-SEVILLA

Patatas un quintal, 37 1/2 reales.

El mejor alimento para los niños pequeños.
HABINA LACTO-FOSFATADA MAGUILLA

TOS
Por fuerte y cronica que sea, se cura o se alivia siempre con las Pastillas del Dr. Andreu.

BARCELÓ Y TORRES-MÁLAGA
GRANDES BODEGAS DE VINOS FINOS

NERVIOS
Validos, Vertigos, Histerismo, Neurastenia, Hipocondria Neuralgias, Dolor, Diarreas, Palpitaciones nerviosas, Insomnio, Apoplejia nerviosa, Gastralgia, etcetera.

VAPORES ENTRE ALMERIA Y ORAN
EL NUMANCIA

FOLLETIN DE "EL LIBERAL," (SEVILLA) (35)
EMILIO GABORIAU

EL CRIMEN DE OROVAL
VERSION ESPAÑOLA DE
EL COSMOS EDITORIAL

—Pero, amigo mio—murmuró Berta—¿no temas que tu amigo el señor conde se aburra aquí?

—¿Por qué?
—Valfeuilu es una morada tan tranquila... y nosotros pobres campesinos...

Berta hablaba por hablar, por romper un silencio que le era embarazoso, por obligar a Héctor a hablar a su vez.

—Ah!—suspiraba—mi marido no sería capaz de hacer otro tanto.

—No, Sauvresy no era hombre de imitar la conducta del conde de Tremorel.

—Desde el día siguiente de llegar a Valfeuilu declaró que iba a ocuparse sin tardanza de los asuntos de su amigo.

—Encontrábase después del desayuno en el invernadero que sigue a la sala de billar, y ya reponiendo por una noche tranquila, reparado el desorden de su traje, Héctor no conservaba nada del naufragio de la víspera.

—Era de esas naturalezas en que los sucesos y las emociones no dejan huella, y que al cabo de veinticuatro horas olvidan las más severas lecciones de la vida.

—Arrojado de casa de Sauvresy no hubiera sabido a dónde encaminarse, y sin embargo, había ya recobrado la insolente atanería del millonario, acostumbrado a ver humillarse todo delante de él.

—Era otra vez el hombre impasible, frío, sarcástico, como si hubiera pasado la noche en su palacio, como si su fortuna no hubiera sufrido la menor pérdida.

—Berta admiraba aquella tranquilidad en tan críticas circunstancias, tomando por grandeza de alma lo que en el conde era sólo pueril imprevisión.

CHOCOLATES DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

Conocidos estos chocolates de la buena Sociedad de Sevilla, no necesitan recomendarse.

Preparación ferruginosa del Ldo. Avelino Ruiz-Capillas, curación radical
EL GLOBULO ROJO

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS ESPAÑOLAS
Premiadas en las Exposiciones universales de París, Barcelona y Suez

VINO AMARGÓS
¿Queréis comer con apetito, digerir con facilidad y recobrar vuestras fuerzas?

ENFERMEDADES NERVIOSAS
EL MEJOR REMEDIO PARA CURARLAS ES EL
ELÍXIR POLIBROMURADO AMARGÓS

VINO VITAL AMARGÓS
AL EXTRACTO DE ACANTHEA VIRILIS COMPUESTO
Poderoso reparador y estimulante de las fuerzas físicas vitales

LINEA DE VAPORES CORY
Servicio regular de
Vapores Transatlánticos entre Sevilla y New-York

MATEOS y OROZCO
CORONA, 2.-SEVILLA.-TELÉFONO 270

SE VENDEN 3 COCHES y GUARNICIONES
Fernández y González, núm. 40

CHARING CROSS
clasificado en primera clase en el Lloyd's Inglés, llegará a este puerto el 21 del corriente mes de Abril, para salir fijamente el 27 del mismo.

PILDORAS SALUDABLES
de V. M. D. O. Z. Únicas reguladoras de las funciones digestivas.

ROYAL MAIL
Steam packet company
España, Portugal, Brasil, Rio de la Plata, etc.

MALA REAL INGLESA
MAGNÍFICOS VAPORES
para Cherburgo, Vigo, Lisboa, San Vicente (Cabo Verde), Pernambuco, Bahia, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires (Rosario).

Publicidad
en "El Liberal,"
MADRID

Publicidad
en "El Liberal,"
SEVILLA

Publicidad
en "El Liberal,"
BARCELONA

Publicidad, en combinación, en los tres periódicos citados.

las circunstancias deplorables, tal fue su palabra, que traían al conde a Valfeuilu.

—¿Cuál es, ó era, como quieras entenderlo, el estado de tu fortuna?

—Lo ignoro.
—Bueno, pongamos una V en el activo y pasemos al pasivo. ¿Qué debes?

—Héctor tuvo entonces un ademán de supremo desdén.

—¿Ni aun vagamente?...
—Sí, debo entre quinientos ó seiscientos mil francos a la casa Clair; á Devroy otros quinientos mil; á los Dubois de Orleans otro tanto.

—¿Y qué más?
—Mis noticias se detienen ahí.
—Pero ¿quién siquiera alguna cartera donde apuntarías las sumas recibidas?

—No tal.
—¿Ni has conservado títulos, recibos?...
—Nada; resultó á morir, he hecho ayer una hoguera con todos mis papeles.

—El propietario de Valfeuilu dió un salto en su silla; semejante proceder le pareció monstruoso y no podía persuadirse de que Héctor ignorase completamente el estado de su fortuna, tomando sus palabras por un exceso de fatuidad.

—¿Qué desprecio á las riquezas humanas! ¿Qué noble desdén de todos esos mezquinos intereses que agitan al vulgo!

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE INCANDESCENCIA

IBARRA Y COMPAÑIA
SEVILLA
LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios
Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla
Tres salidas mensuales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos
Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

¡El preparado más notable y útil del mundo!
CITRATO DE MAGNESIA KING

EMULSION DEL DR. TRIGO
La única de España premiada en la Exposición de París de 1900

PAPEL WLINSI
Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Catarrros, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc.

GRAND HOTEL de Cadix
A CARGO DE JOSÉ VELATTA

INGENIEROS DE CAMINOS
Academia preparatoria
Alumnos internos y externos

LA CURA DE LA IMPOTENCIA
El Fluido vital, Gotas viriles, Glicérols vitales y Perlas del Serrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), constituyen la serie de remedios escogidos para curar sin riesgo y con las mayores probabilidades de éxito, la impotencia, escapes seminales, ensueños ó en vigilia, y toda clase de desórdenes genitales por abusos ó vejez.

AVICULTURA É INCUBACIÓN ARTIFICIAL
Explotaciones avícolas de S. CASTELLÓ

MORRHUOL CREOSOTADO DE CHAPOTEAUT
Contiene los principios activos de la creosota de haya, asociados al Morrhuol; poderoso microbicida, constituye el remedio más eficaz que se conoce contra Bronquitis, Catarrros, rebeles, Tisis laríngea, Concusión, Enfermedades del pecho en 2.º y 3.º grado.

Se envía gratuitamente un folleto ilustrado con elementos de gallinicultura, un número de La Avicultura Práctica, revista mensual ilustrada, y Nota de precios del Establecimiento. Pedidos, Despacho central, Diputación, 373, BARCELONA

Se remiten reglamentos á quien los solicite del señor secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.

Se remiten reglamentos á quien los solicite del señor secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.

Se remiten reglamentos á quien los solicite del señor secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.

Se remiten reglamentos á quien los solicite del señor secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.

Se remiten reglamentos á quien los solicite del señor secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.

Se remiten reglamentos á quien los solicite del señor secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.

Se remiten reglamentos á quien los solicite del señor secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.

Se remiten reglamentos á quien los solicite del señor secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.

Se remiten reglamentos á quien los solicite del señor secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.

Se remiten reglamentos á quien los solicite del señor secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.

Se remiten reglamentos á quien los solicite del señor secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.

Se remiten reglamentos á quien los solicite del señor secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.

Se remiten reglamentos á quien los solicite del señor secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.